Las Últimas Noticias
23/02/2025 Audiencia: 271.020 Sección: ACTUALIDAD
$3.996.501 Tirada: 91.144 Frecuencia: DIARIO
$4.399.200 Difusión: 91.144
$4.399.200 Ocupación: 90,85%

Verónica Rodríguez dice que encontró el éxito profesional, pero se sentía agotada con su vida en el sur

Cambió Puerto Montt para irse al Valle Sagrado: "Vendí todo lo que tenía"

En el Valle Sagrado de Perú, cerca de Cuzco, ella vive ahora una vida rodeada de naturaleza y mucho más simple.

WILHELM KRAUSE

Hace unos ocho años, Verónica Rodríguez tuvo una muy mala racha que la llevó a mudarse de Santiago a Puerto Montt. Tuvo que empezar desde cero: trabajaba por el sueldo mínimo atendiendo en un café. Hasta que descubrió que tenía un talento innato para hacer uñas. Rápidamente su agenda se llenó y, con el tiempo, contrató a cuatro chicas más para abrir su propio salón. Trabajaba de lunes a domingo, 12 horas al día.

¿Estaba trabajando sin parar?

"Sin parar, y eso me hizo subir 30 kilos. El costo fue súper alto porque ya no tenía tiempo, no me alimentaba bien, terminaba a las 10 u 11 de la noche y, ¿qué comía? Me pedía una hamburguesa, unas papas fritas, una pizza, me tomaba un par de gin y listo. Porque había trabajado tanto que sentía que merecía regalonearme con comida o con algo de alcohol. Y eso era todos los días".

Había meses en los que facturaba cinco millones, Rodríguez veía el éxito desde lo económico, tener la agenda cerrada, "pero eso tenía un costo". Llegó un punto en que despertaba en las mañanas y no podía poner los pies en el suelo porque le dolía todo. "Mi cuerpo me hablaba, pero yo decía bueno, pero mi cuenta corriente está feliz, así que hay que darle". Rodríguez, que tenía una nieta, apenas la podía ver. "Mi calidad de vida era nula".

"Dormía como si me fuera a morir en cualquier minuto. Caminaba un par de cuadras y me cansaba, y yo decía, no puedo estar en este estado. Y ahí dije, ya, claramente yo me llevé a esto, así que yo misma me tengo que sacar de aquí".

Entonces, se puso manos a la obra: se hizo cargo de su alimentación, subió drásticamente los precios de su manicure para poder filtrar más a los clientes y creó un plan para que le pagaran los tres primeros meses por adelantado. "Eso me ayudó a tener solo una clienta al día, y así podía desayunar a la hora correcta, almorzar cuando correspondía, cenar temprano y cuidar mi alimentación. También pude estar con mi nieta, llevarla al jardín y recuperar mi calidad de vida".

Dejó de ver Netflix sólo para entretenerse y lo cambió por Gaia, una aplicación con series enfocadas en expandir la conciencia. En Puerto Montt, salía a tomar sol en el jardín de su casa, que estaba en una avenida. "Me sentaba descalza, me comía un huevito, y la gente me miraba raro. Me tocaban la bocina mientras meditaba. Y pensé que si mi forma de vivir incomoda a otros, entonces el problema no es el resto, simplemente estoy en un lugar que no es el correcto para mí".

Con su pareja, Fran, se pusieron a pensar en dónde podrían vivir más en armonía y descubrieron el Valle Sagrado en Perú, "que tenía un punto energético súper potente". Lo pensaron y lo hicieron. "Vendimos todo lo que teníamos, compramos pasajes y nos vinimos. Llegamos sin expectativas, sólo con la intención de vivir en más paz. Y nos encontramos con una vida increíblemente tranquila, en un entorno natural, con alimentos orgánicos y una comunidad que nos recibió súper bien".

CEDIDA

Verónica con Fran eligieron un lugar para vivir con un punto energético potente.

Actualmente viven en una casa en Urubamba, una ciudad con muy poco turismo, cerca de Cuzco en Perú. "Es una zona que cosecha mucho maíz, se vive de eso. Estamos rodeados de cerros pero, al mismo tiempo, estamos a unos 15 minutos del centro". Viven en un condominio de cuatro casas. "Es exclusivo y es muy seguro, además de ser un lugar tranquilo, rodeado de pajaritos".

"Llegamos el 22 de octubre del año pasado y la verdad es que vinimos sin expectativas. En algún momento dije: bueno, vivamos en una casa chiquitita, con lo justo, hagamos sólo lo que nos hace felices. Y terminé viviendo en una casa enorme, que es hermosa, con una vista y un entorno increíbles. Ahí entendí que cuando realmente quieres lo mejor para ti, cuando te enfocas en eso, el universo o Dios -en lo que sea que uno crea- te lo da. Eso sucede".

Está escribiendo un libro con sus experiencias, por redes sociales muestra cómo ha sido su cambio de vida y hace asesorías. (más info en @vero_ro_inlove)

¿Es más barato vivir en Perú que en Chile?

"Muchísimo más. Por ejemplo, nuestra casa nos cuesta 1.200 dólares al mes, algo que en Chile nos habría costado tres veces más sin el entorno que tenemos aquí. La comida también es más barata y de mejor calidad. En general, el costo de vida es mucho menor".

¿Cómo ha cambiado su vida desde que vive en el Valle Sagrado?

"Estar en este lugar, con esta energía, ha hecho que mi vida crezca y mejore por completo. Tengo la vida que quiero sin ese esfuerzo extenuante que todos creemos necesario. Porque siempre nos dicen: si quieres una vida mejor, tienes que trabajar el doble, el triple. Aquí trabajo mucho menos; conecto conmigo mucho más, y tengo una vida completamente distinta a la que tenía antes. Vivo en armonía: con las personas que me rodean, con el paisaje que veo cada mañana. Tengo una vida tranquila".